

MADRE TRINIDAD DE LA SANTA MADRE IGLESIA
Fundadora de La Obra de la Iglesia

Separata del libro:

“FRUTOS DE ORACIÓN”
Retazos de un Diario

NOTA.- Podría existir algún salto en la numeración por la eliminación de páginas en blanco en esta edición electrónica.

Con licencia del Obispado de Sigüenza-Guadalajara

© 1979 EDITORIAL ECO DE LA IGLESIA, S.L.

I.S.B.N.: 84-300-1855-7

Depósito Legal: M-40.644-1979

LA OBRA DE LA IGLESIA

MADRID – 28006 ROMA – 00149

C/. Velázquez, 88 Via Vigna due Torri, 90

Tel. 91. 435 41 45 Tel. 06.551 46 44

E-mail: informa@laobradelaiglesia.org

PERFECCIÓN DEL SER DE DIOS

CUANDO LE VEAMOS EN SU LUZ NOS ROBARÁ ETERNAMENTE

141. ¡Cómo será la riqueza de Dios, que, a pesar de ser el hombre libre, cuando le ve en su gloria, por perfección avasalladora del Infinito, no puede más que adherirse a Él, en olvido total de sí; siendo esta misma adhesión la que le hace vivir en participación perfecta e inmutable del sumo Bien...!(9-1-65)

142. Dios, por plenitud riquísima de su ser y perfección, al ser visto claramente, robará nuestra voluntad libre, la cual, subyugada, se le adherirá gozosa y libremente en un júbilo de amor beatífico. (9-1-65)

143. Busco..., busco mi eterna Melodía; y ante todo lo creado, por muy hermoso que sea, rompo en un: ¡no, eso no es lo que yo busco en mi noche...! ¡Quiero a Dios en el concierto infinito de sus eternas perfecciones! (8-6-70)

DIOS ES RICO EN «CALIDAD», NO EN CANTIDAD

144. A Dios no se le cuenta su riqueza por la cantidad, sino por la calidad; todo Él es calidad infinita. ¡Qué rico es Dios, no siendo volumen, sino perfección; no siendo espacio, sino el Sinsitio, el que está por encima del tiempo, del espacio, de las cantidades; el que es la cualidad infinita por serse en sí, por sí y para sí su misma subsistencia y suficiencia eternas! (12-2-67)

145. Dios es rico en calidad, no en cantidad; pues si lo fuera en cantidad, no sería ni infinito ni eterno, porque la cantidad tiene un comienzo y un término, y Dios no tiene ni principio ni fin, ni necesita lugar para ser lo que es ni como lo es, por perfección de su naturaleza divina. (27-10-71)

146. La «calidad» de Dios es tan perfecta, que en sí lo es y lo tiene todo contenido y sido de por sí, sin necesitar lugar, ni que nadie le dé nada; y no por eso es menos que si se lo dieran, pues su «calidad» es tan infinita, eterna y perfecta, que

tiene en sí todo cuanto en su modo infinito pudiera ser o apetecer. (27-10-71)

147. Dios es tan rico, que tiene la cualidad de ser de por sí, en sí y para sí, cuanto puede ser; y puede ser todo lo infinitamente perfecto en la potencia de ser y apetecer, que Él infinitamente tiene. (27-10-71)

148. ¡Qué rico es Dios, que, a pesar de ser infinito su modo de ser, tiene en sí mismo la potencia de serlo de por sí y de estárselo siendo siempre de por sí también, en un acto simple de eternidad! (27-10-71)

149. Dios no necesita tiempo ni lugar para ser lo que es y como lo es, a pesar de ser la Calidad infinita y el Hogar Eterno, por serse Él en sí su misma existencia y su misma capacidad, teniéndola, en la perfección de su ser, repleta y terminada. (27-10-71)

DIOS ES LA SIMPLICIDAD INFINITA; MI COMPLICACIÓN ES LA QUE NO LE SABE ENTENDER

150. Dios es una sola perfección, tan rica y tan apretada, que contiene en sí toda su riqueza pletórica, en variedad de matices infinitos. (10-6-70)

151. Monte cuajado es el serse del Ser, monte de espesura infinita, cuajado en infinitud de perfecciones y matices. ¡Oh el serse del Ser...!
(17-3-60)

152. ¡Qué misterioso es Dios y qué sencillo...! Sencillo, por su simplicidad; y misterioso, por inabarcado por nosotros. (29-6-70)

153. Cuando yo no puedo decir lo que es Dios, no es porque Él sea difícil, sino porque mi modo de captarle es tan complicado y pobre, que no es capaz de expresar la Sencillez infinita. (29-6-70)

154. Nosotros somos y tenemos muchas cosas, y otras ni las somos ni las tenemos; pero eso no quiere decir que Dios sea «lo diferente a nosotros», no; ni tenga «lo que nosotros no tenemos», no. Él es el que Es, sin tener que ser, para ser, lo que nosotros somos o tenemos ni lo que no somos ni tenemos. (24-1-69)

155. Para concebir a Dios, no tenemos que mirar lo que somos o lo que nos falta, mirándole a Él con relación a nosotros. Él es el Ser en su modo personal, incomunicable e intrasferible, que no tiene nada que ver en su ser con nuestro modo de ser o de no ser. (24-1-69)

156. Cuando pensamos de Dios, decimos: como no es como yo soy, será como yo no soy. ¡No!, ¡no! Él es como Él es, en sí, por sí y sin mí.
(24-1-69)

¡QUÉ SERÁ DIOS...!

157. Dios es potencia infinita de ser, y todo lo que puede ser en la potencialidad del Seyente, lo es. ¿Qué será Dios...? (8-1-67)

158. El Increado no puede ser en sí ninguna cosa creada; si la fuera, es que su infinitud no le repletaba, dejándole capacidad para algo creado; por eso, Dios no puede ser más que infinito e increado. (8-1-67)

159. Todo lo que Dios puede ser, lo es; y la potencia infinita de Dios es poder ser todo lo infinito en infinitud. ¿Qué será Dios? (8-1-67)

160. Si Dios necesitara fuera de sí alguna cosa para ser más rico o para aumentar su potencia, sería porque en Él no lo tenía todo y le quedaba algún vacío por llenar, y entonces Dios no sería

Dios, el cual es la Plenitud infinita. ¡Qué grande es Dios! y ¿qué será? (8-1-67)

161. El que Se Es, es todo lo posible en la potencia del infinito Seyente, sin haber nada en Él que, pudiéndolo ser, no lo sea. ¿Qué será Dios? (8-1-67)

162. Dios se es el que Se Es; y eso que Él se es, Él se lo es por Él y sin mí; en esto está el gozo del amor más perfecto. (19-6-59)

163. Si Dios en algo fuera distinto de como es, no sería Dios, porque, por serse el Ser subsistente de por sí en perfección absoluta, es todo lo posible en el poderío del Eterno Seyente en su acabamiento total e infinito; pues, si cupiera en Él ser de otra manera más perfecta o infinita, al no serlo, le faltaría algo. (19-1-67)

164. ¡Qué grande es Dios, que tiene en sí la capacidad infinita de serse por sí lo que es, a pesar de ser capacidad infinita de ser! (10-6-70)

165. ¿Qué será Dios en la sobreabundancia de su ser y de su obrar, que todo lo llena? (24-7-70)

166. El Eterno Seyente tiene exigencias infinitas de ser, que en Él son llenuras de estárselo siendo en repleturas infinitas de posesión. (8-6-70)

167. Dios es el Ser subsistente, por serse el Ser suficiente, y se es el Ser suficiente, por serse el Ser subsistente; pues, por serse la perfección suma o suficiencia infinita, tiene que tener, en su infinita suficiencia, la razón de su misma subsistencia. (16-3-61)

168. En Dios, su poderse ser es poder de subsistir por sí, de abarcación, de posesión... Porque en Dios todo es poder increado en posesión perfecta. (9-1-65)

169. Dios es. Y ¿qué es? Toda la perfección posible en la posibilidad infinita de podérsela ser en infinitud. (8-6-70)

170. El saber que Dios se es, produce tal gozo en la médula del espíritu, que sobrepasa todos los saboreos que la criatura puede tener durante su caminar penoso hacia el encuentro del Infinito Ser. (14-10-74)

171. Cuando yo sé que Dios se es, en sabiduría de intuición, el disfrute de Dios se apodera de mi

espíritu tan sobreabundantemente, que mi adoración es gozo, en participación del mismo Infinito. (14-10-74)

DIOS SABE LO QUE PUEDE SER, Y EL SABÉRSELO, EN ÉL, ES ESTÁRSELO SIENDO

172. Dios es sabiduría, que, en Él, es resplandor luminoso de intuición y penetración infinita en luz de Sol Eterno. (8-6-70)

173. En el Infinito Sabiente, el tener, el poseer..., es potencia de ser sido en un acto eterno de serse. (8-6-70)

174. Dios sabe que puede ser infinitud de perfecciones, y ese sabérselo, en Él, por su misma perfección, es sérselo. (9-1-65)

175. El Ser Infinito se está siendo, porque se está sabiendo lo que se es; y se es lo que se está sabiendo que se es de por sí. Y todo este saberse es en adhesión gozosa, y así Dios es sabiduría y amor. (21-1-65)

176. Dios se es sabiduría, porque su misma posibilidad de ser está en que es consciente de su infinita posibilidad; y esa conciencia es voluntad de estarse siendo lo que sabe que puede ser.
(9-1-65)

177. ¿¡Qué será Dios, que abarca, en su simple mirar, toda su perfección inexhaustiva y eterna...!?
(29-11-65)

178. Cuando adoro al que Es, descanso ante la excelencia de su perfección, que excede infinitamente la necesidad de amar de mi corazón enamorado. (17-10-72)

179. Yo busco tu rostro, y, cuando lo encuentro, desplomada por el resplandor subyugante de tu perfección, rompo en un acto amoroso de adoración reverente. (17-10-72)

DIOS ES LA SUMA PERFECCIÓN ROMPIENDO EN TRES PERSONAS

180. Dios se es el Eterno Ser de simplicidad amorosamente entendida en ciencia inmutable de vida trinitaria. (25-3-61)

181. La Perfección suma e infinita, en actividad vital de inmutabilidad silenciosa, se es tres divinas Personas. (28-4-61)

182. El que es en sí la perfección suma, la alegría eterna, la paz inalterable, la felicidad perfecta..., es tres divinas Personas en sí mismo, por serse Él la suficiencia infinita y la subsistencia eterna. (15-9-63)

183. Por serse Dios el ser simplicísimo, los tres actos vitales que Él se es, siéndose en un solo acto, son tres divinas Personas. (16-3-61). Dios se es un acto de ser en tres personas, y ¡qué gozo es esto para el alma que en saboreo lo penetra! (6-8-59)

184. Dios es un solo acto de vida tan perfecto, infinito y eterno, que encierra en sí mismo una actividad tan infinita, que es en tres actos personales que, por unidad de subsistencia y acoplamiento de perfección, son un solo acto de ser familiar o trinitario. (29-6-70)

185. Dios, de tanto serse ser, rompe, sin romper, en su Mirada de contemplación, en una explosión de ser en Palabra infinita, y es el Verbo; y rompen ambos en una explosión de ser, amándose, y es el Espíritu Santo. (21-6-59)

186. Las tres divinas Personas están totalmente identificadas con su ser, siendo cada una de ellas su mismo ser, teniéndose la misma felicidad en plenitud cada una; y todo esto en Dios es por sobrea-bundancia e infinitud de ser. (19-6-59)

187. Las tres divinas Personas se identifican con su ser, y las tres y cada una, por unión, tienen a las otras divinas Personas. (6-11-64)

188. Dios no puede existir sin ser tres personas, por exigencia de su misma perfección; por lo que es imposible separar las personas del ser. (9-1-65)

189. Así como Dios tiene un ser que es infinito, también es infinitamente diferente el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, no por su ser, que se identifica con sus personas, sino por las relaciones personales de unas divinas Personas con las otras. (19-1-67)

MIRADA EXPLICATIVA DE AMOR ETERNO

190. Cuando a Dios miro, lo tengo todo, porque en su Mirar está la vida divina y la misma vida

creada; todo está sido y concebido en su Mirada Explicativa de Amor eterno. (7-10-66)

191. Mi espíritu, traslimitado por la vivencia profunda del Ser, se siente adoración de respuesta amorosa a Dios en cuanto es y por cuanto realiza. (15-10-74)

192. Dios se es Sabiduría Sabida Amorosamente en sí y por sí mismo, en un acto glorioso de ser. (6-6-59)

193. Dios se es un acto de Sabiduría, tan Sabida en saboreo Amoroso, que es tres divinas Personas. (6-3-68)

194. Dios se es luz y amor; y este saberse sabido en amor, es lo que le hace a Dios, por perfección de su serse sabiduría amorosa, ser personas. (6-11-64)

195. El Eterno Seyente se es en tal plenitud de perfección, que su serse es un acto de sabiduría sabida en amor y, por perfección de esta misma Sabiduría subsistente, Dios se es sabiduría sabida en amor por su ser y por sus personas, y en su ser y en sus personas. (6-9-64)

196. Las tres divinas Personas son sabiduría y amor. El Padre, la Sabiduría subsistente de por sí; el Verbo, la sabiduría del Padre Sabida; y el Espíritu Santo, la sabiduría amorosa del Padre y del Verbo, que los congrega en Beso de amor.

(9-1-65)

197. Dios se es Intuición penetrativa en Explicación sapiencial de Amor coeterno, e inter-retornación comunicativa de vida familiar. (14-10-74)

198. Sabiduría intuitiva de descanso Sabido en adhesión Amorosa e infinita, se es Dios tan descansadamente, que el descanso de la eterna Sabiduría intuitiva, es la Explicación sapiente en persona expresiva. Y la adhesión de comunicación paterno-filial en Amor descansado, es tan pletóricamente perfecta y exuberante, que es persona Amor en Beso de retornación infinita. (14-10-74)

199. El Padre se es todas las perfecciones en una sola perfección de simplicidad luminosa que, reventando en sabiduría entendida, engendra al Verbo, Figura de su substancia, en el Amor infinitamente sapiencial y coeterno del Espíritu Santo. (28-4-61)

200. El Padre, al serse, por perfección de su ser, se sabe sabiéndose en amor. Y este acto de Sabi-

duría Sabida en Amor es la Trinidad de personas.
(6-11-64)

201. ¡Silencio...! ¡Adoración...! que en este momento el Padre está engendrando en su mismo seno, en luminosa claridad, a la Sabiduría infinita en el Abrazo infinitamente amoroso y substancial del Espíritu Santo. (18-12-60)

DIOS SE ES PERSONAS POR SERSE EL ENTENDIMIENTO INFINITO EN SUBSISTENCIA COETERNA

202. El Ser infinitamente inteligible, siéndose por sí mismo Entendimiento Sabido en Amor, tiene en sí y por sí su subsistencia infinita, personal, consubstancial y coeterna. (16-1-78)

203. Dios se es entendimiento personal en penetración infinita y coeterna de Sabiduría Entendida en Amor de mutua adhesión. (16-1-78)

204. En Dios, su Entendimiento sapiencial es tan sapiencialmente sabido en Expresión infinitamente terminada, que está consumado en una Adhesión amorosa de coeterna perfección en intercomunicativa sapiencia de infinita Trinidad. (16-1-78)

205. Dios es tres divinas Personas, por serse en sí el acto inteligente de Sabiduría sida en Expresión sapiental de entendimiento infinitamente perfecto y en Adhesión amorosa de coeterna comunicación, por su sabrosa sabiduría de ciencia trascendente. (16-1-78)

206. Dios se es la perfección infinita en conciencia personal de cuanto es, en un acto sapiental de Sabiduría Sabida en Adhesión amorosa. Y por la perfección de esa conciencia entendida en expresión amorosa, es coeterna Trinidad en intercomunicación perfecta de infinito y mutuo entendimiento. (16-1-78)

207. Al conocerse como es, en conciencia personal de infinita perfección, Dios tiene necesidad intrínseca de expresarse a sí mismo, y esto es en tal disfrute de consumación, que, en la perfección sida de expresión terminada que por sí mismo Él se es, queda a sí mismo adherido en amorosa adhesión de amor eterno. (16-1-78)

208. Tan perfecto, tan acabado y tan infinito se es Dios, que, ante la conciencia personal de saberse cuanto es en expresión perfecta, queda consumado en una adhesión amorosa de Beso Eterno. Beso que es persona en entendimiento amorosamente retornativo. (16-1-78)

209. Dios se es en un solo acto de vida conscientemente personal de Sabiduría Expresada en coeterna adhesión de Amor infinito. (16-1-78)

DIOS ES LA VIDA POR SERSE EL SER SUBSISTENTE EN SÍ MISMO

210. Dios es la Vida por serse Él la razón de su mismo ser. (16-3-61)

211. Dios es la plenitud infinita de vida, poseída tan perfectamente, que encierra en su perfección el poder de serse en sí cuanto es en el abarcamiento consustancial de su realidad. (14-10-74)

212. Dios es la Vida por serse el ser subsistente en sí mismo. (16-3-61)

213. Dios es la Vida porque, siéndose, es. ¿Y por qué, siéndose, es? Porque es la Vida infinita. (16-3-61)

214. Dios es la Vida eterna porque su ser y su existir se identifican en un acto purísimo de ser en tres divinas Personas que, siéndose, son. (16-3-61)

215. Dios se es la Vida en tal perfección, que es el acto inmutable de actividad divina. (18-12-60)

216. La vida divina es en un eterno silencio de fecundidad vital y simultánea. (24-4-64)

217. Dios se es la Vida en actividad inmutable de comunicación trinitaria. (21-3-61)

218. La Vida Infinita, en bullición eterna, fluye del Padre al Verbo en la corriente del amor vital del Espíritu Santo. (16-3-61)

219. Dios se es la Vida en tal perfección, que, en su actividad inmutable, fluye, en su mismo seno y de su mismo seno, en tres actos de vida tan perfectos e infinitos, que tienen que ser personas; siendo estas tres divinas Personas una sola vida y en un solo acto, que es su recreo y su felicidad. (16-3-61)

220. Dios es feliz en su acto de ser tres personas: el Padre en su acto de engendrar, el Verbo en su acto de expresar, y el Espíritu Santo en su acto de amar. Y esta actividad trinitaria es tan perfecta, infinita y eterna, que en ella es intercomunicada la vida divina según la relación vital subsistente per-

sonal en cada uno de los Tres; de modo que este acto trino vital es tan eterno, tan uno y tan acabado, que, en un solo acto de ser, Dios es uno en tres personas. (16-3-61)

221. Dios se es el acto de vida tan infinito y eterno, que, de sobreabundancia de ser, da la vida a todo viviente. (31-8-59)